

NO DEJES DE SUBIR, SEÑOR

Porque, arriba en Jerusalén,
te necesitamos para que nos des vida.

NO DEJES DE SUBIR, SEÑOR

Aunque hoy te aclamemos
y mañana te olvidemos.

NO DEJES DE SUBIR, SEÑOR

Tú, Señor, eres nuestro Rey.
En Ti está nuestro futuro.

NO DEJES DE SUBIR, SEÑOR

Detrás, de la muerte, vendrá la vida.
Detrás, del llanto, el gozo.

NO DEJES DE SUBIR, SEÑOR

Perdona nuestra falsedad.
Olvida nuestras mentiras.

NO DEJES DE SUBIR, SEÑOR

Sube, Señor, a Jerusalén.
Sube, Señor, a la cruz.

Pues, sabemos todos, Señor,
lo mucho que por Ti, Dios nos ama.

NO DEJES DE SUBIR, SEÑOR



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

13 de abril de 2025

Domingo de Ramos

Domingo de Ramos (Evangelio: Lc 23, 1-49)

Desde la aclamación hasta el abandono, el Evangelio de este día nos lleva por un camino de contrastes. La misma ciudad que le recibió con alegría será la que poco después le dará la espalda. Pero Jesús no deja de amar, ni de ofrecer su perdón. En la cruz, lejos de condenar, abre sus brazos para abrazar a toda la humanidad. En su aparente derrota, resplandece su victoria: en la entrega, en la fidelidad, en el amor que no se rinde. Hoy podemos alzar nuestros ramos y proclamar que Él es nuestro Rey, pero también estamos llamados a seguirle en el camino de la cruz, en la entrega generosa, en la confianza absoluta en el Padre.



Desde la fe: Reconocer que Jesús reina en nuestra vida, como el amor que transforma. En medio de la incertidumbre, de los cambios, de las pruebas, Él sigue siendo nuestro refugio y nuestra fortaleza.

Desde la esperanza: Saber que la cruz no es el final, sino el paso hacia la resurrección. Aun cuando la oscuridad parece envolverlo todo, la victoria de Cristo nos asegura que el amor es más fuerte que el sufrimiento y la muerte.

Desde la caridad: Acompañar a Jesús en su camino, siendo presencia de consuelo para quienes sufren. Sostener con ternura a quienes llevan una cruz pesada, estar junto a ellos, como Simón de Cirene, como las mujeres que le siguieron hasta el Calvario, como el buen ladrón que supo reconocer su Reino.

Celebraciones de la Semana Santa

Jueves Santo (día 17) :

10:00 h. Laudes.

18:00 h. Celebración de la Cena del Señor.

21:30 Hora santa



Viernes Santo (día 18):

10:00 h. Laudes.

11:30 h. Vía Crucis (Salimos de Ntra. Sra. del Enebral y termina en nuestra Parroquia).

18:00 h. Santos Oficios. Celebración de la Pasión del Señor.

21:00 h. Oración ante la Cruz.



Sábado Santo (día 19):

10:00 h. Laudes.

21:30 h. Vigilia Pascual.



Domingo de Resurrección (día 20):

Las misas son a las horas habituales: 10, 11, 12, 13 y 19 horas.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado
Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento.

Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes ni salivazos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24

**R/. Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?**

Al verme se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:
«Acudió al Señor,
que lo ponga a salvo;
Que lo libre si tanto lo quiere.»

R/.

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores:
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.

R/.

Se reparten mi ropa,
echan a suertes mi túnica.
Pero tú, Señor,
no te quedes lejos; fuerza mía,
ven corriendo a ayudarme.

R/.

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
«Los que teméis al Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel».

R/.

SEGUNDA LECTURA

Se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó sobre todo
Lectura de la carta Apóstol San Pablo a los Filipenses 2, 6-11.

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Versículo antes del Evangelio Flp 2, 8-9

Cristo se ha hecho por nosotros obediente hasta la muerte,
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo,
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».

EVANGELIO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 22, 14-23, 56

C. Llegada la hora, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo:

+ - «He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer, hasta que se cumpla en el reino de Dios.»

C. Y, tomando una copa, pronunció la acción de gracias y dijo:

+ - «Tomad esto, repartidlo entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid, hasta que venga el reino de Dios.»

Haced esto en memoria mía

C. Y, tomando pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

+ - «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.»

C. Después de cenar, hizo lo mismo con la copa, diciendo:

+ - «Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por vosotros.»

¡Ay de ése que entrega al Hijo del hombre!

«Pero mirad: la mano del que me entrega está con la mía en la mesa. Porque el Hijo del hombre se va, según lo establecido; pero, ¡ay de ése que lo entrega!»

C. Ellos empezaron a preguntarse unos a otros quién de ellos podía ser el que iba a hacer eso.

Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve

C. Los discípulos se pusieron a disputar sobre quién de ellos debía ser tenido como el primero. Jesús les dijo:

+ - «Los reyes de las naciones las dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Vosotros no hagáis así, sino que el primero entre vosotros pórtese como el menor, y el que gobierne, como el que sirve.

Porque, ¿quién es más, el que está en la mesa o el que sirve? ¿Verdad que el que está en la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo os transmito el reino como me lo transmitió mi Padre a mí: comeréis y beberéis a mi mesa en mi reino, y os sentaréis en tronos para regir a las doce tribus de Israel.»

(Debido a la extensión del evangelio no puede ponerse en este boletín. Se recomienda leerlo en la biblia o en el librito Evangelio 2025).